

Introducción

La Academia Nacional de Medicina: Crisol de esencias y fuente de esperanzas

La tarea de editar un volumen de contribuciones académico-científicas, reflejo de las actividades anuales de una institución centenaria, es no solo honrosa y placentera sino también delicada y fascinante. Tal ha sido la experiencia de quien escribe estas líneas como Editor encargado de la publicación de los Anales correspondientes al 127º año de existencia de nuestra Academia. Las páginas que siguen reflejan el multifacético alcance, el complejo, altamente calificado y vibrante quehacer de una institución tutelar de nuestra historia, plenamente identificada con la realidad, las necesidades, posibilidades y promesas del Perú Profundo que esbozó Jorge Basadre. Porque la Academia ve en la Medicina un crisol encendido de esencias multidisciplinarias integradas en la inmanente realidad humana de aquéllos a quienes ella sirve; y porque en ese contacto, vislumbra también una inagotable fuente de esperanzas que permiten superar etapas transitorias de incertidumbre, desasosiego y desaliento.

Un claro ejemplo de estas interacciones singularísimas es el contenido de los Anales 2015. La variedad de temas y el planteamiento de discusiones alturadas son pilares poderosos sobre los que descansan aquellas esencias (que son también interrogantes y demandas) y estas esperanzas. Temas de la historia peruana antigua como la rebelión de Manco Inca, o moderna como la lucha contra la violencia, alternan con declaraciones éticas como la consagración de la dignidad de la persona o incursiones epistemológico-filosóficas tales como una visión singular del Universo o la fase final de la vida. Conceptos y acciones de salud pública como la reforma del sistema, el cambio climático o los desastres naturales se combinan sin conflicto con puntos eminentemente clínicos como pandemias, nutrición infantil o realidades de aborto y gestación en la vida adolescente. En el año 2015, la Academia celebró sesiones conjuntas con la Academia Peruana de Cirugía, la Academia Nacional de Ciencias y el Instituto Geofísico del Perú: el punto común de todas ellas fue la búsqueda conjunta de soluciones basadas en ciencia, humanismo, calidad y trascendencia.

Y la labor continuará, porque así lo reclama la historia y porque ese es el deber fundamental de la Academia Nacional de Medicina: servir a nuestra patria y a su pueblo con sapiencia y humildad, con honestidad y transparencia, componentes de una consagración genuina a principios de equidad y justicia.

AN Dr. Renato D. Alarcón Guzmán
Editor Invitado Anales 2015